

viernes 25 septiembre 2020/V1
sábado 26 septiembre 2020/S1

Auditorio Manuel de Falla, 20:30 h

(duración aprox. 60')

LOS BACH POR MALOV

Johann Sebastian BACH (1685 - 1750)

Concierto de Brandenburgo núm. 1 en Fa mayor, BWV 1046

Allegro

Adagio

Allegro

Menuetto - Trio I - Menuetto - Polonaise - Menuetto - Trio II -

Menuetto

Carl P. Emanuel BACH (1714-1788)

Concierto para violoncello en La mayor, Wq 172

Allegro

Largo con sordini, mesto

Allegro

Igor STRAVINSKY (1882-1971)

Concierto para orquesta de cámara en Mi bemol mayor
"Dumbarton Oaks"

Tempo giusto

Allegretto

Con moto

SERGEY MALOV violino piccolo, violoncello da spalla y director



OCG
1990-2020

**ORQUESTA CIUDAD
DE GRANADA
2020*21**

La conexión Bach- Stravinsky

Muy interesante programa el que protagoniza el polifacético director y solista ruso Sergey Malov (San Petersburgo, 1983), que en la velada ejercerá de violinista (con el *violino piccolo* requerido por el *Primer concierto de Brandenburgo*), violoncellista atípico (en el concierto de C.P.E. Bach con su *violoncello da spalla*) y como director de la velada entera. Interesante... y bien diseñado programa, porque probablemente no serán muchos quienes conozcan la conexión que existe entre la serie de *Conciertos de Brandenburgo* (y particularmente el tercero de ellos) y la partitura del ruso Igor Stravinsky.

Como bien señala Alfred Dürr en el prólogo a la edición *Urtext* (Bärenreiter) de la partitura, los *Conciertos de Brandenburgo* son sin duda parte muy importante de nuestro legado musical, como en realidad lo es la obra entera del Cantor, uno de los pocos genios de la composición que nadie se atreve a discutir. El ciclo fue escrito durante los años en que Bach era maestro de capilla en la corte del príncipe Leopoldo de Anhalt-Köthen (1717-1723), como encargo del Margrave Christian Ludwig de Brandenburgo, y el prefacio de la dedicatoria, en el manuscrito del propio Bach, está firmado el 21 de marzo de 1721.

El título francés de la colección, *Concerts avec plusieurs instruments*, ya marca con evidencia el diseño de *concerto grosso* de estas obras, que no tienen, más allá de pasajes específicos, las mismas características que las piezas concertantes con un solista único, donde este luce su virtuosismo. El primero de la serie, que hoy escucharemos, tuvo una primera versión más ligera (BWV 1046a, sin *violino piccolo*, con solo tres movimientos y un minuetto más breve, sin la polonesa luego intercalada), pero en la versión final, de 1717, se convirtió en el de más densa orquestación (2 trompas, 3 oboes, fagot, *violino piccolo* –afinado una tercera más agudo que el violín tradicional-, cuerdas y continuo) y fue sin duda especialmente apreciado por el Cantor. Tal se demuestra en que de una u otra forma la música de este concierto aparece hasta en tres ocasiones más para cantatas escritas en distintos momentos, en concreto las BWV 52, 207 y la 208, conocida como *Cantata de la caza*, siendo esta probablemente el germen, por cuanto su composición original fecha el gran intérprete bachiano Reinhard Goebel en 1713. El *Allegro* inicial es alegre y brillante, como corresponde a la música originada en la jubilosa cantata profana mencionada, cuyo título, que jalea los placeres de la caza, ya traza inequívocamente el carácter de la obra. El *Adagio* contiene un hermoso y muy expresivo diálogo en canon entre el *violino piccolo*, el fagot y los oboes, y el *Allegro* subsiguiente (ausente en la primera versión) recobra el tono cazador inicial, con fuerte protagonismo de trompas y *violino piccolo*. Goebel se pregunta con razón (y deja el interrogante abierto), qué habría movido a Bach a introducir en esta versión final del concierto (recordemos que en la primera no figuraba) el papel de este último instrumento, que, como bien señala el fundador de Musica Antiqua Köln, violinista él mismo, es un elemento en la familia del violín raramente empleado. Más curioso aún es que, tras su inclusión, lo silencie justo en el movimiento final, añadido en esta versión final y convertido, tras la expansión que supone la inclusión de la *polonesa*, en el más largo de los cuatro (aproximadamente el doble que primero y tercero, de similares dimensiones). Tras una primera ejecución del *minuetto*, de carácter decidido y enérgico, a cargo de la formación en pleno (salvo el mencionado *violino piccolo*), el protagonismo del primer *trío* es para los dos oboes y el fagot. La *polonesa*, nueva novedad intercalada respecto al *minuetto* de la primera versión, queda a cargo de la cuerda. Tras la repetición del *minuetto*, el segundo *trío* es el momento más “cazador” en el carácter, con evidente protagonismo de las trompas, y el soporte de los oboes al unísono. La repetición postrera del *minuetto* recobra la grandeza y alegría general con un carácter más solemne.

El segundo de los hijos de Bach, Carl Philipp Emanuel, fue un músico de enorme talento, y su influencia llegaría hasta el mismísimo Beethoven. No solo fue autor de tratados decisivos, como el titulado *El verdadero arte de tocar instrumentos de teclado*, de imprescindible conocimiento para quienes quieren acercarse a la manera de tocar dichos instrumentos (y el repertorio correspondiente) con un cierto rigor alejado del estilo postromántico, sino que fue un músico atrevido, imaginativo, sorprendente, a veces incluso excéntrico, y lleno de humor, un humor que impregnaría también como sello de identidad muy especial la música de uno de los grandes maestros del clasicismo musical: Joseph Haydn. El *Concierto en La mayor*, escrito en 1753, fue concebido con posibilidad abierta respecto al instrumento solista: flauta (el instrumento preferido de su empleador, Federico el Grande), violoncello (la que hoy escucharemos y la más frecuentemente ejecutada, tal vez porque tiene la partitura solista más brillante) o teclado (el instrumento del propio CPE Bach). Con una formación orquestal sencilla, limitada a la cuerda, la partitura en la edición Eulenburg ofrece esas tres posibilidades solistas. El *Allegro* inicial se mueve en las coordenadas clásicas del *Sturm und drang*, y más allá de alguna sorpresa armónica (reexposición en *Re mayor* en vez de la tonalidad esperable *La mayor*) no se adentra en tan abruptos contrastes o hasta extravagancias como otras de sus partituras. El movimiento que más sorprende, sin embargo, es el profundamente trágico *Largo*, ejecutado con sordina y con la indicación específica de "triste" (*mesto*). Como tantas veces hicieran sus predecesores barrocos, recurre Bach a la disonancia y a las escalas descendentes cromáticas (como su propio padre en el *Capricho sobre la partida del querido hermano*, el aroma de uno de cuyos movimientos se palpa en el trasfondo de la página). El canto desgranado por el violoncello solista es aquí profundamente doliente. Tras esta música profundamente emotiva difícilmente podría esperarse mayor contraste que el exaltado, vitalista y bienhumorado *Allegro assai* final. Ahí se borra la tristeza del *Largo*, sin duda, aunque es su música la más conmovedora de toda la obra y la que más impacto produce.

En la intrahistoria de la composición del Concierto para orquesta de cámara "*Dumbarton Oaks*" se esconde la curiosa conexión antes apuntada... con los *conciertos de Brandenburgo*. El propio Stravinsky comentaba que inició la composición en la primavera de 1937, recién regresado a Europa, poco después del estreno neoyorquino de su ballet *Juego de cartas*. El compositor describe la circunstancia con estas palabras: "*Me había trasladado de París a Annemasse, cerca de Ginebra, para estar más cerca de mi hija Mika*

(Ludmila), que se encontraba mortalmente enferma de tuberculosis [fallecería el año siguiente] y tenía a Ernest Ansermet [que había estrenado previamente varias de sus obras], como vecino y buen amigo en esta época, probablemente la más complicada de mi vida. Durante la composición del concierto, tocaba regularmente música de Bach, y estaba especialmente atraído por sus Conciertos de Brandenburgo". Con su peculiar ironía, el compositor ruso declaraba "*no sé si el primer motivo del primer movimiento de mi concierto es o no un préstamo consciente del primer movimiento del tercer concierto de Brandenburgo, pero sí puedo decir que probablemente Bach habría estado encantado de prestármelo. Después de todo, él mismo practicaba este tipo de préstamos".* La obra, encargada por el diplomático, coleccionista de arte y filántropo norteamericano Robert Woods Bliss (1875-1962) con motivo de su trigésimo aniversario de boda, lleva el subtítulo "*Dumbarton Oaks*" en homenaje a la mansión histórica adquirida por Woods en Georgetown, cerca de Washington, a la que su propietario bautizó con tal nombre y en la que la obra se estrenó el 8 de mayo de 1938, bajo la dirección de la legendaria Nadia Boulanger, dado que Stravinsky estaba también por entonces enfermo de tuberculosis y no podía viajar desde París. El concierto, orquestado para flauta, clarinete, fagot, dos trompas y cuerdas (3/3/2/2), se estructura en tres breves movimientos (apenas 13 minutos en la grabación dirigida por el propio compositor) que se interpretan sin solución de continuidad, con episodios fugados en los tiempos primero y último y con una concepción que, con los instrumentistas de viento actuando como solistas en esencia, remeda en efecto el diseño tipo *concerto grosso* de los brandenburgueses, aunque naturalmente adaptado al lenguaje stravinskiano. El motivo aludido del *tercer concierto de Brandenburgo* es obvio, partitura en mano, en el primer compás en la parte de las violas, aunque se hace más evidente su escucha a medida que progresa el primer movimiento. No deja de sorprender la luminosidad y general alegría de la obra (encantador el juguetón *Allegretto* central), teniendo en cuenta las difíciles circunstancias en que fue escrita. Sin duda escoger a Bach como refugio en aquellos tiempos de tensión fue una sabia elección de Stravinsky. A buen seguro que su espíritu encontró la calma y paz necesaria para afrontar la turbulencia. Esta música del encantador concierto *Dumbarton Oaks* demuestra que lo consiguió, y cierra el círculo de este programa, como comentamos al principio, bien diseñado. El mensaje quizá sea: todo vuelve a Bach. Y con Bach, siempre se alcanza la paz del espíritu. Buen mensaje para los tiempos que corren.

Rafael Ortega Basagoiti

Sergey Malov

El violinista Sergey Malov, nacido en San Petersburgo, está considerado tan versátil como virtuoso: toca el violín, la viola, el violín barroco y el violoncello da spalla. Su repertorio abarca desde el primer Barroco hasta la música contemporánea, y en sus interpretaciones contempla con profundidad las cuestiones estilísticas, así como las técnicas interpretativas propias de cada época.

Premiado en diversos concursos, tanto con el violín como con la viola (Salzburgo, Munich, Génova, Tokio...), ha actuado junto a orquestas como la BBC Symphony, London Philharmonic, Bayerisches Rundfunkorchester, AKAMUS Berlin, Camerata Salzburg, Filarmónica de Tokio y orquestas barrocas como las de Venecia y Sevilla, entre otras. Colabora habitualmente con el director Klaus Mäkelä, con el que ha interpretado recientemente el *Concierto* de Sibelius en Helsinki el día del aniversario del compositor. Ha realizado giras por Japón y en verano de 2019 fue artista en residencia en el Festival de Turku en Finlandia. Actúa frecuentemente en salas como el Konzerthaus y Philharmonie de Berlín y en la presente temporada debutará en el Konzerthaus Wien, Boulez-Saal en Berlín y con la hr-Sinfonieorchester en Frankfurt.

En septiembre de 2017 Malov fue nombrado profesor de la Escuela de Música de Zúrich. Sus grabaciones han sido editadas por DECCA, EASonus, Hänssler Profil, Alba, Pan Classics y SoloMusica. El último álbum de Sergey *Bach - 6 Suites para violoncello solo* fue lanzado en abril de 2020 y ha recibido excelentes críticas ("un CD que es completamente genial." Süddeutsche Zeitung, Reinhard J. Brembeck, 27.4.2020).

Los videos de Malov con el violoncello da spalla han sido vistos por más de un millón de usuarios en internet.

**CONSORCIO GRANADA
PARA LA MÚSICA**



Junta de Andalucía



Ayuntamiento de Granada



Avanzamos junt@s

OCG MECENAZGO

Colaboradores principales



Fundación
Unicaja

Bankia



CAJAGRANADA
FUNDACIÓN



CAJA RURAL
GRANADA



Obra Social "la Caixa"

Colaboradores +



Kolmer S.A.



LA BORRAJA



HOTELESPORCEL

Colaboradores

Mercagranada
Clínica Hidalgo

Con el apoyo de

Universidad de Granada
Dpto. de Hª y Ciencias de la Música
UGR
Asociación Amigos de la OCG
RNE-Radio Clásica
Azafatas Alhambra
Mudanzas Cañadas

ANDREA MARCON

Director artístico

Josep Pons

Director honorífico

Giancarlo Andretta y Joseph Swensen

Principales directores invitados

Violines primeros

Peter Biely (ayuda de concertino)

Atsuko Neriishi

Andreas Theinert

Sei Morishima

Violines segundos

Marc Paquin (solista)

Edmon Levon (ayuda de solista)

Israel de França

Violas

Hanna Nisonen (solista)

Andrzej Skrobiszewski (ayuda de solista)

Josias Caetano

Violoncellos

Kathleen Balfe (solista)

Arnaud Dupont ((ayuda de solista)

Contrabajos

Frano Kakarigi (solista)

Xavier Astor (ayuda de solista)

Flauta

Juan Carlos Chornet (solista)

Oboes

Eduardo Martínez (solista)

José A. Masmano (ayuda de solista)

Antonio J. Juárez *

Clarinete

José L. Estellés (solista)

Fagot

Santiago Ríos (solista)

Trompas

Óscar Sala (solista)

Carlos Casero (ayuda de solista)

Clave

Darío Moreno * (solista)

* Invitados

Gerencia

Roberto Ugarte

Mª Ángeles Casasbuenas
(secretaría de dirección)

Administración

Maite Carrasco

Jorge Chinchilla

**Coordinación de
Programación**

Pilar García

Comunicación

Pedro Consuegra

Rafa Simón

**OCG Social /
Programas educativos**

Arantxa Moles

Producción

Juan C. Cantudo

Jesús Hernández

Juande Marfil

Antonio Mateos

**Protocolo y
Relaciones Institucionales**

Marian Jiménez

GRX

OCG orquesta
ciudad de
Granada

Auditorio Manuel de Falla
Paseo de los Mártires s/n
18009 – Granada
Tel. 958 22 00 22
ocg@orquestaciudadgranada.es
www.orquestaciudadgranada.es

